

D. Agustín Martínez
Maestro

Rivas de Campos
Palencia -

LAS CAMPANAS DE MI PUEBLO.

Son cuatro las campanas que penden de los huecos de la torre de un pueblo, muy bonito a orillas de un río que baña una vega feraz y arbolada. La torre -un cuadrado con ocho huecos de ventanales semicirculares- de los que cuatro son ocupados por otras tantas campanas y los otros se hallan medio cubiertos.

Cada una de las cuatro campanas es conocida por su tamaño y acaso sonido que nuestros mayores les asignaron los siguientes nombres:

- 1.-CAMPANON. De sonido grave y ronco es la mayor de las cuatro campanas.
- 2.-CAMPANA. Menor que la anterior, de sonido claro y suave pero inconfundible
- 3.-CAMPANILLA MAYOR. Voz tiple ronca, tamaño mucho menor que las anteriores.
- 4.-CAMPANILLA MENOR. Voz tiple clara y aguda.-

SUS DIFERENTES USOS

- a) Actos Religiosos: MISAS Diarias ordinarias.
id Domingos.
id Festivos.
id Difuntos.
- b). Toque del Angelus al mediodía y por la tarde, (generalmente a las 8)
- c). Entierros: Personas mayores.
id niños
Días de difuntos.
- d). Nublados y tempestades en tiempo de peligro de las cosechas.
- e). Alarma (Incendios, auxilio a labradores en sus faenas, contribución , etc....

Es que con el toque de esas cuatro campanas los antiguos -ya que ahora la mayoría de los jóvenes lo desconocen- sabían distinguir que ocurría en su pueblo y sus campos? Así es en efecto. Si Victor Hugo describe al Campanero de N^a. Sr^a. de París de la forma tan magistral que solo él fué capaz de describirlo; las campanas de este pueblecito tocada por los antiguos Sacristanes que todas las parroquias tenían, eran correos, voceros, o amigos que te llamaban a las distintas actividades que en el pueblo se desarrollaban, tanto de orden religiosa como civil.

El sonido agudo de las campanillas les decía una cosa, la clara y ronca de las mayores les reunía para otras y las combinaciones de unas y otras convocaba a otros menesteres o les anunciaba el óbito de niño, mayor, hombre o mujer.

¿Comodistinguian nuestros mayores los distintos cultos, alarmas o sucesos

del pueblo?

Si el violinista sabe arrancar de sus cuerdas esas músicas tan armoniosas, cadencias hermosísimas, agudos incommensurables, no tienen las campanas unas notas y resonancias que el buen campanero arranca también con el armonioso toque de sus cuatro sonidos realizados con ritmo y combinación a su compás debido? Y esto es precisamente lo que sabían los campaneros y tenían aprendido los vecinos de quel pueblecito.

Si de los actos religiosos se trataba:

- a). En las Misas diarias y ordinarias el toque eran tres avisos de campanilla menor espaciados en varios minutos (por lo general, 8-8 1/4-8 1/2)
- b). En Misas de Domingos eran: Repique de las cuatro campanas finalizando con el toque de campanilla en el primer aviso, al cuarto de hora otro toque de campanilla y el de entrada primero aviso de campanilla y se terminaba con doce campanadas graves del Campanón. Esto de día a los descuidados o que se hallaban fuera de su casa que la Misa comenzaba en breves momentos.
- c). En días de fiesta se repicaban las cuatro campanas y se volteaban el Campanón, la campana y la campanilla y como para hacerlo se necesitaban varios mozos forzudos (puesto que el volteo de Campanón y campana se necesitaba mucha fuerza, puesto que aun no había enganchas electricos sino que todo era a brazo fuerte) en días de fiesta siempre se ofrecían varios mozos y aun hombres jóvenes que ayudaban al campanero en su cometido.
- d). El toque de difuntos se hacía de manera muy solemne, muy despacio alternando cada campana y haciendo retumbar sus sonidos de forma que pareciera un quejido; grave de cuatro campanas en hombres, tres para mujeres y dos campanillas para niños.
Las noches de Animas en el mes de **Nóviembre** eran particularmente temerodas-para los jóvenes-por el pánico que suponía toda la noche el sonido despaciosos y martilleante de las campanas recordando a los difuntos.
- e). Particularmente llamativo era el aviso de incendios en las casas, o en las campos, así como los días de nublado. No eran sinfonías de música

sino un torrente estridente de ruidos especiales que convocaban a rebato

a todo el pueblo para que acudiera allí donde se cernía el peligro.

En los nublados la piedad y devoción a unas Reliquias -que con gran fer-

vor-veneran en el pueblo-acudían al templo (sobre todo las mujeres y jóvenes)

a pedir a las Reliquias les librara de pedriscos sus cosechas.

Si viviera el Campanero de mi juventud le podría haber ilustrado mucho mejor

que estas pobres líneas de mis recuerdos.

aprendido los vecinos de aquel pueblocito.

Si de los actos religiosos se trataba:

a) En las Misa diarias y ordinarias el toque eran tres avisos de campana

la menor espaciados en varios minutos (por lo general, 8-8 1/4-8 1/2)

b) En Misa de Domingos eran: Repique de las cuatro campanas finalizando

con el toque de campanilla en el primer aviso, al cuarto de hora otro

toque de campanilla y el de entrada primero aviso de campanilla y se

terminaba con doce campanadas graves del Campanón. Esto de día a los

descuidados o que se hallaban fuera de su casa que la Misa comenzaba

en breves momentos.

c) En días de fiesta se repicaban las cuatro campanas y se volteaban

el Campanón, la campana y la campanilla y como para hacerlo se necesi-

taban varios mozos fuertes (esto que el volteo de Campanón y campana

se necesitaba mucha fuerza, puesto que aun no había enganchas elec-

tricas sino que todo era a brazo fuerte) en días de fiesta siempre se

ofrecían varios mozos y sus hombres jóvenes ayudaban al campanero

en su cometido.

d) El toque de dilantos se hacía por manera muy solemne, muy despacio

alterando cada campana y haciendo retumbar sus sonidos de forma que

pareciera un quejido; grave de cuatro campanas en hombres, tres para

mujeres y dos campanillas para niños.

Las noches de Animas en el mes de Noviembre eran particularmente teme-

rosas para los jóvenes por el pánico que suponía toda la noche el

sonido despacioso y martilleante de las campanas recordando a los dilan-

tos.

e) Particularmente llamativo era el aviso de incendio en las casas, o en

las campanas, así como los días de nublado. No eran sinfonías de música